



## LA FAMILIA EN LAUDATO SI'

### **Acoger y proteger la vida**

En la encíclica "Laudato si" el Papa Francisco nos habla de la familia, como un lugar donde la vida, don de Dios, puede ser adecuadamente acogida y protegida contra los muchos ataques a los que está expuesta y puede desarrollarse de acuerdo con las necesidades del auténtico crecimiento humano.

### **Cuna de la cultura de la vida**

Frente a la llamada cultura del desecho, de la muerte, la familia constituye la cuna de la cultura de la vida. Es en la familia donde “se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto por el ecosistema local y la protección de todas las criaturas. La familia es el lugar de formación integral, donde se despliegan los diferentes aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal”.

### **Los gestos que ayudan a crecer**

Es precisamente en la familia donde “aprendemos a pedir permiso sin intimidar, a decir 'gracias' como expresión de sincero agradecimiento por las cosas que recibimos, a dominar la agresividad o la codicia, y a disculparnos cuando hacemos algo malo. Estos pequeños gestos de sincera cortesía ayudan a construir una cultura de vida compartida y de respeto por lo que nos rodea”. (LS 213)

### **El mundo que queremos dejar a nuestros hijos**

La invitación dirigida a todos, en particular a las familias, a una "conversión ecológica" se refiere a la necesidad de una conversión interior del corazón que se traduzca en un compromiso convencido y concreto a favor de la creación. La ecología es un lugar de testimonio de nuestra fe, frente a los nuevos ídolos que seducen, deslumbran, destruyen al hombre moderno y al medio en que vive.

### **Nuestra "casa común"**

Sin embargo, a menudo prestamos poca atención a nuestra “casa común”, una hermana con la que compartimos la vida... una madre hermosa que nos acoge” (LS n.1); hogar, hermana, madre: es significativo que todas son metáforas extraídas de la vida familiar.

### **Una "revolución cultural"**

El Papa nos confronta con la urgencia de proceder con una valiente revolución cultural para contrarrestar esta voraz sociedad de consumo, que está olvidando que la vida proviene de la tierra que nos alimenta, de la naturaleza que nos regala la belleza de la creación. Una revolución que será realizada plenamente por nuestros hijos si, como padres y madres, sabemos guiarlos y apoyarlos en este camino.

### **Construyendo procesos de cambio**

El mundo tiene hambre de futuro y nosotros, como familias y padres cristianos, estamos llamados a participar en la construcción de procesos de sanación, rehabilitación y renacimiento; una verdadera conversión ecológica, generada por un corazón disponible que ama, por el respeto a la justicia, por la

responsabilidad hacia los últimos. Los ojos de los niños pobres, migrantes, refugiados por el clima o por las guerras interpelan nuestras conciencias, sus miradas penetran en nuestros corazones.

### **Combinando equidad y sostenibilidad**

Ya no podemos hablar de justicia sin tener en cuenta la sostenibilidad y la única manera de combinar equidad y sostenibilidad es que los ricos se conviertan a la sobriedad, es decir, a un estilo de vida más económico, más limpio, más lento, respetuoso de los ciclos naturales. Un reto más a acometer a nivel educativo.

### **Una "ciudadanía ecológica" para contrarrestar los malos hábitos**

Es un camino que puede parecer agotador porque choca con los hábitos establecidos y los tiempos agitados de la vida. En este camino a afrontar con calma y paulatinamente, será importante apoyar a cada familia para que aprendan a reconocer el mundo como un don (n. 220), para que crezcan en la conciencia de sus responsabilidades y adquieran un estilo de vida que sea cada vez más ecológicamente sostenible y solidario, también a contracorriente (n. 211).

### **Para concluir**

Nuestro peregrinaje contigo Main termina aquí. Nos espera el X Encuentro Mundial de las Familias. Los dejamos con dos últimas líneas y nuestro fraternal saludo. ¡Gracias a todos!

*“No sólo se persiguen placeres y diversiones, ilusiones y momentos dorados desechables. En cambio, en la normalidad, se puede constatar la felicidad inherente a las relaciones entre los humanos y entre éstos y la naturaleza”.*

Rainer María Rilke